Traducido del inglés al español - www.onlinedoctranslator.com



DADDY ROMAN

BONUS SCENE

NEVA ALTAJ

Romano

Olga y Valenna colocan el último plato de comida en el centro de la mesa y abandonan el comedor a toda prisa. Miro mi reloj de pulsera, luego miro la silla vacía al otro lado de mí y me giro hacia mi esposa.

"¿Donde esta ella?" Pregunto entre dientes.

"Oh, probablemente esté con algunos amigos,*bien*." Nina sonríe y me pasa puré de patatas. “Toma, prueba un poco. Es la receta de Bianca, con mucho buer.

Conozco muy bien a mi esposa y, por muy buena que sea con sus juegos de simulación, puedo ver a través de cada uno. "Dónde. Es. ¿Nuestra hija?"

“Romano, por favor. Ella tiene dieciocho años. Ya sabes cómo son las niñas a esa edad, siempre rebelándose un poco. Es solo la cena.

“Se ha estado rebelando desde antes de que pudiera decir una oración completa”, ladré. “Le dije que quería que al menos cenáramos juntos, y ella estuvo de acuerdo”.

Nina solo sonríe y coloca una cuchara grande de puré de papas en mi plato. "Estoy seguro de que ella estará aquí pronto".

“Tal vez está con su novio”, agrega Yulia, mi otra hija.

Mi cabeza se levanta. "¿Un qué?"

"Novio." Yulia se ríe. “Los escuché hablando por teléfono”.

Agarro el borde de la mesa y aprieto la superficie de madera. "¿Nina?"

"¿Sí, bebé?" ella gorjea y se mete un trozo de carne en la boca.

Vasya tiene un... novio?

"Por supuesto que no,*bien*. Nuestra hija sabe muy bien que no se le permite tener novio hasta los cuarenta años. Ella me mira. ¿O fue fiy?

Me inclino hacia adelante. "¿Quién es él? ¿Lo conozco? ¿Por qué no me lo has dicho?

Nina suspira y pone los ojos en blanco.

"¿Él la tocó?" continúo. ¿Los has visto besarse?

Se palmea la cara y niega con la cabeza. “Roman, por el amor de Dios. Tiene dieciocho años.

Mi presión arterial se dispara. “Oh, voy a estrangularlo. Dame su nombre. Ahora, Nina.

“Necesitas calmarte, Roman. Tu comportamiento no es normal. Ella pone su mano en mi mejilla. “Vasilisa ya no es una niña pequeña. Es una mujer joven y se espera que tenga novio. La mayoría de sus amigos han sido dang desde que tenían dieciséis años. Eres demasiado estricto.

"¿Soy demasiado estricto?" Levanto una ceja. "Por favor, recuérdame, ¿cuántos años tenía ella cuando se escapó de casa por primera vez?"

"Fien". Nina se estremece. “Y ella acaba de ir a casa de su amiga. En realidad, ella no se escapó”.

“¡Toda la jodida Bratva buscó a mi hija durante dos jodidos días! Estabas fuera de ti,*Malish*.”

"Oh, exageré". Me atrae hacia ella y me besa. "Terminemos esta cena rápido para que podamos subir y tener un poco de mí para nosotros solos".

"Estás tratando de distraerme", le digo contra sus labios, ensartando mis dedos en sus mechones.

“No. Yo nunca."

El sonido de la puerta principal al cerrarse y el golpeteo de los pies resuena en las paredes. Suelto mi agarre del cabello de Nina y miro hacia el vestíbulo visible más allá del umbral del comedor. Un borrón del cabello oscuro de mi hija llama mi atención mientras corre hacia la escalera.

“¡Vasilisa!” Grito.

Se detiene con el pie en el primer escalón y me lanza una mirada irritada. Observo los vaqueros rotos y la camiseta negra que lleva puesta. Todavía me afecta lo mucho que se parece a Nina. Vasya solo heredó la apariencia de su madre. La personalidad, la obtuvo de mí. Desafortunadamente. Agarro mi bastón y me dirijo hacia ella.

"¿Tienes novio?" Muerdo cuando la alcanzo.

"¿Qué?" Ella se tensa. " ¡No!"

Me agacho, viniendo a su cara. "¿Seguro?"

“No novio. Lo juro."

"¿Y donde has estado?"

"Estaba con el tío Sergei". Ella sonríe.

"Oh Dios." Aprieto mis sienes. "¿Te estaba enseñando a lanzar cuchillos otra vez?"

"No." Sus labios se ensanchan aún más.

Estrecho mis ojos hacia ella. No me gusta esa sonrisa. "¿Me estás mintiendo, Vasilisa?"

"¡Papá! No soy." Se pone de puntillas y me da un beso en la barbilla. “Voy a mi habitación a cambiarme y bajo enseguida”.

Ella suena sincera. Pero mientras la veo subir las escaleras, un sentimiento de que ella no me ha dicho todo se sella en el fondo de mi mente. Conozco a mi hija demasiado bien. Y conozco a mi hermano.

"¿Sergei te ha estado enseñando algo más hoy?" Pregunto.

Vasilisa se detiene en lo alto de la escalera. Me mira por encima del hombro, me guiña un ojo y desaparece de la vista.

Ella guiñó un ojo. ¿Por qué haría eso?*¡Oh!*Oh, maldito Cristo Jesús. Cierro los ojos por un momento, luego saco el teléfono de mi bolsillo y llamo a mi hermano.

“¡Te voy a desollar vivo!” Ladro al teléfono tan pronto como Sergei contesta la llamada.

"¿Qué he hecho ahora?" él pide.

Agarro el teléfono con todas mis fuerzas y rugo: "¿Le has estado enseñando a disparar a mi niña, Sergei?"